



# SERMON

## XXIII.

Y QUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metáfora de Carta amorosa à las almas. En el Convento del Carmen de Granada dia octavo. Año de 1674.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 6.*

### SALUTACION.

**1** **Q**Uè intenta oy este Religiosísimo Coro de Esposas de Jesu Christo, que se hanran con el título sagrado de Carmelitas, quando con estos devotísimos asseos celebra à su Divino Esposo Sacramentado, manifestándole à todos en aquel Altar? Es para atender así nuestra Fe, renovando la confesión de la verdad de este myterio inefable? Intenta que, confesando esta verdad infalible, ofrezcamos adoraciones rendidas à este Señor Dios, y Hombre, cuya real presencia creemos en este Sacramento Santísimo? Pretende que, adorándole con humilde rendimiento, agradezcamos reconocidos un beneficio tan incomparable? Todo esto quiere de nosotros en esta celebridad; pero aun me persuado que pretende mas, reservando esta fiesta para el dia octavo; porque desea animar nuestra confianza, exponiendo esta soberana fineza. Me explicara el cap. 14. del libro de los Juezes.

**2** Despues que aquel hombre, conocido por su singular fortaleza, quitò la vida à vn Leon junto à unas viñas: despues que en su boca hallò aquel celebrado panal, dispuso vn combite de muchos dias, y en el propulo vn problema difícil à los combidados: *Proponam vobis problema. Vatabo leyò, enigma.* El Abulenais interpretò, *question.* Ea, Philisteos, dize: vn premio grande ofrezco, si me desicifrais este enigma: si respondeis con acierto à esta question: *Propono problema, dizen:* Sepamos este enigma tan difícil. Pues atencion, combidados: *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Del que come salió la comida, y del fuerte la dulçura. Qué resolvéis? Nada responden, aunque piensan muchos, dize Lyra, pero en el ultimo dia del combite, resolvieron, acertaron, y ganaron el premio prometido. Qué fue esto? Que la esposa de Sanson les declaró el enigma, y con esto pudieron descifrarle: *Quid dulcius melle? Et quid fortius Leone?* Qué cosa ay (dizen) mas dulce que la miel, y qué cosa mas fuerte que el Leon? Pero hallò Sanson en la fortaleza del Leon, la dulçura estremada de la miel. No fue esto descifrar el enigma? Yá se ve: pero lo debieron à la esposa de Sanson en el dia último del combite.

**3** O enigma myterioso de la Catholica Iglesia! Es Jesu Christo Señor Nuestro (dize San Agustin) el Sanson Divino, que, despues de muerto el Leon de su Sacratísimo Cuerpo en la viña de la Cruz, hallò en la boca de su costado el panal dulcísimo de este divino Sacramento: *De morte, qua cum ha devorat, atque consumit, exivit cibus ille, qui dixit: ego sum panis vivus.* Ha propuesto este enigma de mysterios, y ma-

Judith 14.  
Fatabi. &  
Paga. ibi.  
Abulen. ibi.  
9. 13.  
Lyra ibi.  
Carmel. ibi.  
Serar. ibi.

Lyra in 4.  
Judith.  
Terz. lib. 4.  
cont. Muci.  
Aug. serm.  
107. de sep.

ravillas en los dias de esta octava à los Catholicos, que son sus combidados: *De comedente exivit cibus: Caro mea vere est cibus.* Ea, hijos de Dios: entended el secreto de este problema? Qué significa vn Dios Hombre, hecho comida del hombre? Pero si no lo alcançais, yá lo explica este Convento Religioso de Esposas de Jesu Christo, en el último dia de este soberano combite: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?* Os acordais (dize) de la fortaleza grande del Leon de Judá, de cuya indignacion temblava, y huía la campaña de los hombres? Llegad, y vereis convertida aquella indignacion en comida de misericordia que los sustenta. Llegad, y gustad, que es en este Sacramento dulçura de miel la que antes era terribilidad de Leon: *Quid dulcius melle, & quid fortius Leone?*

Ghiler. in Cant. 4. v. 1. eppof. 11

**4** Esto me persuado, Catholicos, es lo que intenta esta Religiosísima Comunidad, quando así anima nuestra confianza para llegar à la dulçura de esta soberana Mesa, exponiendonos el enigma de su inefable dulçura. O quanto se agrada este Señor de esta manifestacion de su piedad! Como premiarà à quien no solo la manifiesta en estos sagrados cultos, sino que la folicita, para que no castigue nuestra ingratitud! No ay quien no sepa que fue Abigail escogida de David para esposa suya, y empleo de sus cariños; pero puede ser que no todos sepan la razon. Desde el desierto de Pharaon embió David vn recado à Nabal, hombre rico, que estava en el Carmelo cuidando de sus ganados, pidiendo le socorriese con alimento. Nabal no quiso, sobre descorres, ingrato; y indignado David determina destruirle. Abigail entonces, prevenida de pan, vino, y otras viandas, salió al encuentro à David: *Festnavit Abigail, & tulit ducentos panes, &c.* Bien: y David se aplacò? No solo se aplacò, sino que le agradeciò que le aplacasse: *Benedicta tu, qua prohibuisti me bibere, ne irem ad sanguinem.* Bendita seas (dize à Abigail) que por tí, y este presente que me has hecho, has impedido que me vengue de Nabal. No solo le agradeciò que le aplacasse, sino que la eligió para esposa suya, y empleo de sus favores: *Locutus est ad Abigail, ut sumeres eam sibi in uxorem.* Tanto premio à Abigail: Si por cierto; y bien merecido de su gran prudencia. No es Abigail la conqista de todos por la Carmelita? Consta del Texto Sagrado: *Abigail Carmelitide.* No es Abigail la Carmelita, que expone el pan, y vino para aplacar à David, quando su mayor enojo? Yá se ha visto: *Tulit ducentos panes.* Pues Carmelita tan discreta, que así sabe templar la indignacion de David contra Nabal: Carmelita tan prudente, que sabe la condiccion de David, y la publica ofreciendole el pan, y vino: essa es la bendita de Dios, y la esposa favorecida de David: *Benedicta tu. Creò, Fieles, que yá lo tiene aplicado vuestra devocion.*

1. Reg. 17.  
1. Paral. 31.

**5** Sea mil vezes en hora buena (Religiosísima Comunidad Carmelita) que quando el mejor David pudiera, segun su Divina Justicia, venir à destruirnos por nuestras ingratitudes, y culpas, así le salgas al encuentro, manifestando este Sacramento inefable de pan, y vino, para aplacarle, como quien tan bien sabe su condiccion piadosa: *Benedicta tu.* Bendita seas de Dios, Esposa de Jesu Christo; que descifrando oy el enigma de la dulçura en la mayor fortaleza, nos manifiestas el medio de aplacar à Dios con estos soberanos myterios: *Benedicta tu.* Sea así, Comunidad prudentísima; pero aun entiendo que tiene mas que descifrar este sagrado enigma de el amor. Solicitemos, para intentarlo, el socorro, y luz de la divina gracia; y para qué sea, como debe ser, por medio de Maria Santísima, lleguemos à pedir su intercessión, diziendo: **A V E M A R I A.**

Caro





Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 6.

§. I.

AUSENTANDOSE JESUS, SE comanica al alma por Carta en este Santísimo Sacramento.

Que sean las delicias de nuestro Dios, y nuestro Redemptor (Rey de Reyes, y Señor de Señores en los Cielos, y la tierra) estar, y tratar con los hijos de los hombres: a mas de que lo dixo en los Proverbios de Salomon: Delicia mea esse cum filijs hominum, nos lo dió a entender varias vezes en el discurso de su lacratísima vida. Si se aparta de sus mas queridos Discipulos en el Huerto, para orar, lo explica San Lucas con vn verbo que significa, no apartarle, sino arrancarle: Avulsus est ab eis; porque era vn arrancarle con violencia, y con dolor, aquel apartarle de sus amados Discipulos: Non potuit (dixo vna devotísima pluma) sine summo dolore ac violentia hoc fuisse avulsio. Si haze oracion a su Eterno Padre, ora, y pide de esta forma: Transseat à me Calix iste. Si es posible, palse este Caliz de mi. Reparese (dize San Basilio de Seleucia) que no pide que palse el Caliz, sino este: Calix iste; porque teniendo aquel Caliz de la Palsion por circunstancia, el aver de subir al Cielo, y ausentarse de los hombres, deseava su amor, si era posible, vn linage de penas, que se pudiera componer sin ausentarse: Ut ascensum præpediat Christum, passionem subijt illubens. Fue, como dize este Señor: No elculo, Padre mio, beber el Caliz de la Palsion; pero este que trae consigo el aver de ausentarme del hombre, a quien tanto amo, si es posible palse este: Transseat à me Calix iste. Pero en fin, siendo conveniente la ausencia; que hizo su amor? Inventó traza para no apartarse del hombre, aunque se ausentava, quedandose en este Sacramento inefable.

7 Que bien lo dize vna vision maravillosa de Daniel! Vio vn Trono de grande Magestad, asistido de obsequiosos Angeles a millares, del qual salia vn caudaloso

rio de fuego. Y quien esta en este Trono? Jesu Christo Nuestro Señor, dize, segun lo mysterioso, San Buenaventura: Vidit Christum sedentem. Pues atencion a las señas del Trono: como las vio el Profeta? Thronus eius flamma ignis: Rosa eius ignis accensus. El Trono (dize) era de llamas de fuego: Sus ruedas, fuego encendido. No lo entiendo. Trono con ruedas? Las ruedas sirven para la carroza, no para el Trono. Luego el que vio el Profeta con ruedas, no será Trono, sino carroza. Más: el Principe tiene Trono firme, y estable en su Palacio: tiene tambien carroza para salir. Por esso la carroza tiene ruedas, y no el Trono. Como dize Daniel que el Trono tenia ruedas? Tan pobre se le muestra Jesu Christo, que no tiene para Trono, y para carroza? Ea, advertid (dize el docto Obispo Arelio) que no es pobreza, sino mysterio grande: Non paupertas, sed mysterium fuit, Throno pro curru uti. De que sirve al Principe la carroza? Para salir de Palacio: para ausentarse. Y del Trono para que via? Para estar en el Palacio sin salir. Pues los Principes de acá tengn Trono; y tengan carroza; porque quando estan en su Palacio en el Trono, no pueden estar en la carroza fuera; y quando estari fuera en la carroza, no pueden estar en el Trono de Palacio; pero el Principe de las Eternidades Christo Jesus, Dios, y Hombre, sepase que via de la carroza como Trono, y del Trono como carroza y porque sabe juntar su amor el salir con el quedarle, el ausentarse con el estar presente, el subir al Cielo en la carroza de su soberana virtud con el quedarle en el Trono de aquellos accidentes para comunicarse con el hombre: Mysterium fuit Throno pro curru uti.

8 Supuesta esta Catholica verdad de Nuestro Redemptor presente en su ausencia, veamos de la fuerte que se comunica. Yo vengo oy, Fieles, persuadido a que se comunica por escrito mysterioso; porque hallo ser este divino Sacramento vna carta viva, que escribe a las almas Jesu Christo Señor Nuestro, Per Epistolam (dixo el Pictaviense) potest intelligi Christus. Lo mismo el Legionense, Carta! Si. Comunicava Dios

Prov. 8.

Luc. 22.

Stanburff de Christ. pat. cap. 1. §. 5. Mat. 26.

Basil. Seleu. orat. 32.

Bonav. ser. 2. de die. in addit. Daniel. 7.

Aref. dial. 3. & de arribal. 10. Simib.

Bera in al. Eion. verb. Epist. Legio. Dam. 3. post Epist.

Chryf. bom. 2. in Genes.

Luc. 15.

Chrysof. vbi supra.

Aug. ser. 56 ad Fratres in Erem.

Psal. 44.

Bonaven. in Psal. 118.

v. 25.

Ebr. 1.

Ghisler. in Cant. 1. v. 4.

Iann. 6. Euthim. Teof. 11. v. 27.

Aug. tr. 35. in Ioan. Graec. Ioan. 6. v. 27.

Dios antiguamente a los hombres (dize S. Juan Chryfotomo) hablados por si mismo, con amigable, y cariñoso semblante: Ab initio per seipsum hominibus loquebatur. Auentose el hombre, prodigo de las finezas de la divina bondad, a la region remotísima de la culpa: In regionem longinquam; y Dios, deseoso de restituirlle a su amistad, trató de escribirle, embiandole cartas, con avisos de su amor, para llamarle, y reducirle: Suam erga illos amicitiam innovare volens (dize San Chryfotomo) quasi absentibus literas mittit. Estas cartas son (dize San Agustín) las divinas Escrituras, en que embia Dios al hombre todos los avisos de su salud eterna: Scripturae divinae, quasi litterae nobis transmissae sunt. No contento con esto el divino amor, para entrar mas estrecha comunicacion con el hombre, escribió en el papel de nuestra humana naturaleza aquella eterna palabra, que pronuncio en el principio sin principio de su eternidad el Eterno Padre, para que la pudiese el hombre leer. Esto fue lo que dezia David: Lingua mea calamus scribae, con la explicacion de el Doctor Serafico: Hoc Verbum foras est expositum, & scriptum in pergamento humanitatis, ut à nobis possit legi; y esto fue lo que dezia San Pablo, que en los vltimos tiempos nos habló, y comunicó Dios en su Hijo: hecho Hombre: Novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.

9 Pues agora. Os parece, Fieles, que pararon aqui las finezas del divino amor? Aun mas quito ostender esta fineza; porque si en la Encarnacion vino à si en esta carta vna naturaleza singular, dispuesto en la extension de esta carta, que es este inefable Sacramento, modo de venir à si à todos, y cada vno de los hombres, quando dignamente le reciben: Invenit amor divinus (dixo Ghislerio) unionem alteram, illi maxime similem, porquam singulis coniretur hominibus. Ha, no nos detengamos. Tenemos en Jesu Christo Sacramentado vna carta escrita, que contiene todo vn Dios Hombre; pero, como veis, es carta cerrada con la cubierta de aquellos candidos accidentes. No solo cerrada, sino sellada, como lo dixo el mismo Señor: Operamini, non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam. Obrad, trabajad, o buscad (dize) no tanto esta comida que se acaba, y el que la come, quanto la comida que da, y permanece hasta la vida eterna. A si mismo se llama comida, advierte San Agustín: Cibum istam, seipsum insinuat. Prologue agora su Magellat: Hunc Pater signavit Deus. El Texto Griego: Hunc Pater sigillavit. Este

Desper. Eucharist.

pan lo selló el Eterno Padre. Veis ya sellada la carta? Y con que sello? San Gerónimo: Sigillavit Spiritus Sancto. El Espiritu Santo, que es amor, es el sello de esta carta; porque en este Sacramento inefable, el divino amor echó el sello: Sigillavit Spiritus Sancto. Y como viene esta carta? Acá no dezis que vienen las cartas con proprio, ó con Señor, y amigo? Pues el proprio Jesu Christo es quien viene à darle à si mismo en esta carta, que es nuestro verdadero Amigo, y Señor: Ego sum panis vivus, qui de Caelo descendit. Veamos, pues, à quien, y para que viene esta mysteriosa carta.

§. II.

LOS SENTIDOS NO PUEDEN, ni deben leer esta carta, sino la alma para quien viene.

10 Y Lo primero. A quien viene? Las cartas de acá, vemos ordinariamente que las reciben los criados; pero las leen? Esto no: que no viniendo para ellos, sólo pueden ver la cubierta; no lo que contiene la carta, que se reserva esto para el Señor, à quien se encamina. Allá refiere Polyeno la industria con que Drogneto embió vna carta à sus hermanos. Escribio lo que deseava dezirles en vna hoja de plomo, y encerrado esta en vna torta de pan acimo, la dió à vn criado para que la llevasse: Placentiam plumbeam Epistolam inseruit. Pregunto en este successo: el criado que llevó esta carta, que pudo leer en ella? Ya se ve que solo la cubierta de pan; pero el contenido, solo los sujetos para quien iba la carta. O carta mysteriosa de Jesus Sacramentado! Es assi que la reciben los criados, que son los sentidos; pero estando cerrada para ellos, sólo pueden ver la cubierta, porque solo reciben los accidentes de pan, en que va encerrada la carta de Jesu Christo Dios, y Hombre. Este contenido, como viene para la alma, la alma lo lee, valiéndose de la luz de la Fé para leerla con merito: Vera est Christi caro, & sanguis (dixo San Panchalio) sed visus corporeo, & gustu proprieat non demutatur, quatenus fides exercetur ad insittiam.

11 En ocasion que Julio Cesar tenia guerra con el Gran Pompeyo (escribio el Pictaviense) sus soldados hallaron vnas cartas que avian escrito à Pompeyo algu-

Resp. lib. 6. in Ioan.

Simila

Polyen. lib. 8.

Panch. lib. de corp. & sang. Dom. cap. 1.

Bencor. in distion. v. Epistol.



nos Senadores. Quisierón los soldados abri- las, y leer lo que le avian a su enemigo; pero que hizo el Celar? Se porto tan atento, que no permitió que las abriesen, sino cerradas, y selladas las embio à Pompeyo: que no quiso, prudente, que leyese las cartas, sino aquel para quien iban. Bien quisie- ran leer los sentidos lo que oculta aquella cubierta candida de accidentes; pero que cubre? Que los impide la Fè, embiando la carta al alma, para quien viene, à que lea las finezas que en ella le escribe Jesu Christo. No os acordais, Fieles, de aquel Manà escondido, que prometio este Señor en el Apocalypsi al que venciere? *Vincenti dabo Mannà absconditum.* Es el inefable Sacra- mento del Altar (dize San Buenaventura) Manà divino, en que estàn todas las delicias del hombre: *Mannà, scilicet Eucha- ristiam.* Pero notad aora lo que prosigue Dios: *Et dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.* Al que venciere dare, no solo el Manà escondido, sino vna piedra blanca, y en ella escrito vn nombre nuevo, que no lo sabe, sino el que le recibe. Qué piedra es esta, y escrita? Este mismo soberano Sacramento (dize Hugo Cardenal, y otros) en cuya blancura està escrito vn Jesu Chrulto, Hombre Dios: *Per calculum corporis intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Pues si le llama Manà, para que le llama piedra escrita? Y si es piedra escrita, como dize que ninguno, sino el que le recibe, entiendo lo escrito? *Quod nemo scit, nisi qui accipit?* Ea, oid, que así explica lo escondido del Manà.

12 Vhan los antiguos (como refiere Juan de Porta) escribir algunas cartas en piedra. Cortaban en dos vna tabla de mar- mol; y escribiendo, o gravando en vna lo que querian dezir, bolvia à juntar en vna las dos tablas; y de esta fuerte solo podia leer lo escrito el que recibia la carta, con noticia del secreto: *Secretissime possunt litera abscondi in marmore fractio, partibus iterum iunctis.* Aora se entenderà el myste- rio de la piedra escrita de este Sacramento inefable. Escribe aqui el amor de Jesu Christo al alma la indecible dulçura de sus finezas: por esso le llama Manà; pero es vn Manà escondido: *Mannà absconditum,* porque fe esconden à los sentidos que lle- van la piedra, lo que en ella escribe al alma el amor de Jesu Christo: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* No porhen no los sentidos en querer saber lo que va escrito en esta carta mysteriosa, que està el merito de la Fè en creer esta verdad infalible, negandose à la

experiencia de los sentidos: *Quatenus fides exerceatur ad iustitiam.*

13 Dos arboles principales saben todos que avia en el Paraíso: el arbol de la Vida, y el arbol de la Ciencia. Pues, Adán, dize Dios: *Ex omni ligno Paradisi comede.* Licen- cia tienes para comer del fruto de los arbo- les todos de este jardin. Y del arbol de la Vida, Señor? También; pero te mando, que no comas el fruto del arbol de la Ciencia: *De ligno autem scientia boni, & mali ne comedas.* No parece este precepto vn lunar de la liberalidad grande de Dios N. S.? Pues qué importa que coma Adán del arbol de la Ciencia? Me dirán que fùe la prohibi- cion, para dar exercicio à la obediencia de Adán, y que reconocièse el supremo domi- nio de Dios N. S. Sea así; para la letra; pero el mysterio es mas, dize el Doctor Serafio; porque es el arbol de la Vida ima- gen de Jesu Christo S. N. Sacramentado; y para percibir los divinos frutos de este arbol Soberano de la Vida, es menester abstenerse de la curiosidad, que es el fruto del arbol de la Ciencia. Nieguese el alma à la razon natural, al examen, y curiosidad de los sentidos, si ha de ser digna de per- cibir los frutos de la vida de este divino ar- bol, que solo los percibe quien llega à re- cibirle con Fè, negandose à los sentidos: *Rationi fidem, investigationi devotionem, curiositati preferat simplicitatem.* Ea, que no viene para los sentidos esta carta, y solo pueden verla cubierta de los accidentes, no su contenido, que es el verdadero Cuer- po, y Sangre de Jesu Christo Nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus.*

§. III.

EN ESTA CARTA VIENE al alma luz, y valor para conocer, y vencer à sus enem- gos.

14 Puesto, Fieles, que los senti- dos, ni pueden, ni deben leer lo que contiene esta carta, callen vn poco, mientras el alma la lee; callen, y no feoy- ga el ruido de las pasiones, para que la alma lea, con la luz de la Fè, y direccion de los sagrados Doctores, lo que le dize su divino Espofo en esta carta, cuyas elau- sulas son las mismas del Evangelio: *Caro mea verè est cibus.* Advierte, alma (dize este Señor) que mi carne es verdadera comi- da: que soy comida, que fortalece, y dà

dà luz, y fuerças para conocer, y vencer las astucias de tus enemigos, el demonio, y apetito. Esto leia el Santo Concilio de Trento, quando llamó à este Sacramento inefable, antidoto celestial, que preserva à la alma de las heridas de las culpas, y su veneno: *Caeleste antidotum, quo à peccatis praeservamur;* porque en esta carta myste- riosa recibe la alma luz, y valor, para de- fenderse de todas las tentaciones.

15 Es muy celebrado de Cromero la traza, con que cambio Tencinio vna car- ta à vn amigo suyo, para advertirle algu- nas cosas. Encerrola en vna vela de cera, y dandola à vn niño que se la llevase, en- cargo que al darcela le dixesse, que aquella vela le daria luz para los aciertos que de- feaba. Recibió la vela el amigo, y abriendo la cera, fofpechando el secreto que en- cubria, halló la carta; y en ella la direccion que deseava para gobernarle: *Sufficitur quod erat* (escribe Cromero) *difecta candela, epistolam invenit, qua magnam rebus eius lucem adferbat.* O quanta luz recibirà la alma para gobernar su vida, si sabe penetrar la cera de aquellos accidentes, que ocul- tan la carta en que Jesu Christo la instruye! Pero aun mas al intento es otra noticia de Paulo Orofio. Dize, que previniendo Xerxes vn exercito poderosissimo, para ir contra la Grecia: vn Cavallero Griego que lo supo; deseoso de dar aviso à los lu- yos para que se previniesen, y no hallan- do medio, que no temiesse fuera descubier- to de Xerxes, con quien estava, discurrió vna industria bien ingeniosa. Pidiòle licen- cia para escribir à Grecia vna carta para vna hija suya; y avida la licencia, que dio Xerxes con facilidad, escribió, o gravó en vna tabla todos los disgnios de Xerxes, y poniendo à esta tabla vna cubierta de ce- ra, escribió en esta à su hija algunas razo- nes generales, que se podian dar à leer à todos. Levó vn propio esta carta sin cono- cer la cautela, y llegando à manos de la hi- ja, entró en cuydado de que no era solo lo que la cera dezia, lo que le escrivia su pa- dre. Quitó la capa de cera, y descubrió los avisos que su padre le daba, para que se ar- mase, y previniese la Grecia en orden à defenderse de Xerxes. Veis la traza de en- cubrir la carta en la cera? Passad con esta noticia à nuestro intento. Previen el de- monio, y trae contra el Reyno del Chris- tiano: O que exercito numeroso de tenta- ciones! Quantos arduos el apetito! Qué activo solicita su ruina! Pero qué haze Jesu Christo S. N.? Escribe al alma su hija esta mysteriosa carta, en que le avisa, y dà for-

D. Tb. 3. p. 47. art. 6. Cor. Concil. sess. 23. c. 2

Cromer. lib. 20.

Paul. Orof. apud Berob. 9. epist.

Barber. in Genes. 2. m. 410. Bon. epuscu de lign. vitæ in praefat.

ma para que se defienda de su apetito, y del demonio. O Señor, que llevan los senti- dos esta carta? Es así; pero los sentidos solo pueden ver la capa de cera, que son los accidentes: no el interior, en que va to- da la luz, y la defensa del alma.

16 Oygamos al Real Propheta David: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.* Y en el verso antece- dente: *Virgà tua, & baculis tuas, ipsa me consolata sunt.* Han sido, Señor, todo mi consuelo (dize à Dios) ella tu vara, y tu baculo. No solo consuelo, sino defensa grande, dize el doctissimo Pineda: *Mibi adversus hostes consulisti tuam ipsam custo- diam.* Y qué baculo es este? Yà el Propheta lo explica: *Parasti in conspectu meo mensam.* Es la Mesa de este soberano Sacramento, segun Hugo Cardenal, con la qual fe de- fiende la alma de todos sus enemigos: *Est refectio Eucharistia, de qua subiungit: para- sti in conspectu meo mensam.* No reparo en que se llame baculo este Pan divino, que en Ezechiel hallo repetido tres vezes; baculo de pan: *Baculum panis;* porque de la fuerte que el baculo (como dixo Casiodo- ro) sustentaba para que no cayga la flaqueza del cuerpo, así, y mejor sustentaba el Pan vi- vo de esta Mesa soberana, para que la alma no cayga en la culpa por su flaqueza; pero como es defensa del alma este baculo de pan? Será sustentado, para no caer; pero defensa? Si. San Ennodio me dà luz. No avéis visto, Fieles, vnos baculos, que en- cierran vna espada dentro de sí? *Vinum (dezia el Santo) incluso per fraudas in se bacillo. Mors ligni tantis quam bene techa later!* Y concluye: *Subsidium portas, quod cunctis terror habebis.* Este que parecè so- lo baculo, es espada; pero es baculo que sustentaba al que le lleva, y es espada que defiende del enemigo. El enemigo no ve otra cosa que el baculo; pero el que le lleva sabe que es baculo para sustentarse, y es arma para defenderse. Dize, pues, David: *Virgà tua, & baculus tuus, &c.* Este baculo de pan es mi consuelo, porque me sus- tenta: y es mi espada, porque me defien- de: *Adversus eos qui tribulant me.* Es baculo para mi, el que para mis enemigos es pa- da: que aunque mis enemigos ven lo exte- rior del baculo de pan, mi fe conoce que oculta en ellos accidentes de pan la espada de mi defensa: *Subsidium portas, quod cunctis terror habebis.* No importa que los senti- dos vean solo en esta carta la cubierta de los accidentes de pan; antes importa para que entienda la alma en cuydado de leer lo que va dentro, que es toda la defensa de sus

Psalms. 23

Pined. lib. 2. de Selom. cap. 4. n. 5.

Hug. Card. in 1. sal. 22.

Ezech. 4. 19. 1. 14. Casiodor. in Psalm. 22.

San. Card. lib. 5. Finito in Ezech. 4.

Ennod. epist. gr. in sust.

Vid. Quod. serm. 44. num. 19.

Apoc. 2.

Bonavent. in Luc. 24. Kap. Arct. Bed. et alij in Apoc. 2.

Hug. Rap. Viced. apoc. 2.

Ioann. à Port. lib. 13. de myst. cap. 21.



§. IV.

EN ESTA CARTA SE DA

*Jesús al alma sin reserva, pidién-  
dole que le correspon-  
da.*

17 **L**Eamos mas : que mas es lo  
que dize en esta carta Jesu  
Christo Nuestro Señor al alma que la re-  
cibe , para lograr la defensa , y la victoria :  
*Qui manducat meam carnem , & bibit meum  
sanguinem , in me manet , & ego in illo.* El  
que me recibe en este Sacramento , queda  
en mi , y yo quedo en él . Tanto es , alma,  
el amor que te tengo , que todo me doy á  
ti . Esto leia el devotísimo Rusbrochio en  
esta carta : *Quidquid ipse est , & habet , nobis  
largitur.* Quanto es , y quanto tiene este  
Señor , todo le nos dá en este Sacramento  
inefable . Por esto le llamó el Papa Cle-  
mente , memorial de el infinito amor de  
Dios : *Memoriale praecipuum divini amoris ;*  
porque en esta carta mysteriosa haze me-  
moria al alma de la extremada fineza con  
que la quiere . Ya hubo quien en su cuerpo  
mismo escriviese como en carta sus inten-  
tos . Allá lo cantó vn Poeta : *Pro charta  
conscia tergum praebeat , inque suo corpore  
verba ferat :* pero mejor Jesu Christo Señor  
Nuestro escrive sus amores al alma , quan-  
do le dá su Cuerpo Santísimo en este Sa-  
cramento inefable . Ea , alma : lees amor sin  
reserva en esta carta divina de Jesu Christo  
? Profigue leyendo , que te pide Jesu  
Christo que le ames sin reserva : *Ita à nobis  
aufert* (proliguió Rusbrochio) *qui , quid sumus ,  
& habemus.* Todo tu amor , sin diver-  
tirlo en criaturas , te pide , el que todo se dá  
en este Sacramento por tu amor ; que se  
han de corresponden *in me manet* de el  
amor de ti à Jesu Christo , con el *ego in illo*  
del amor de Jesu Christo à ti .

*Vid. Quod.  
serm. 27. n.  
23. ser. 45.  
n. 9. & 219  
D. Thom.  
opusc. 57.  
Dionis. de  
Eccles.  
Hieron. cap.  
2. & 3.  
Rusbr. spec.  
aetern. salu-  
tat. cap. 8.*

*Clem. de Re-  
lig. & ve-  
ner. Sancti.*

*Ovid. apud  
Beyeri. v.  
epistol.*

4. Reg. 4.

18 Solia hospedarle Eliseo en casa de  
vna virtuosa matrona de la Ciudad de Su-  
na : y reparando en que passava con fre-  
cuencia el Propheta Santo por aquella  
Ciudad , dixo cuydadosa á su marido : *Ani-  
madverto quod vir Dei Sanctus est iste , qui  
transit per nos frequenter.* Considero que  
este varon Santo passa por aqui muchas ve-  
zes . Y qué ? *Faciamus ergo ei cenaculum par-  
vum , & ponamus in eo lectulum , & men-  
sam , & sellam , & candelabrum , ut cum*

*venirit ad nos maneat ibi.* Con tu licencia  
(dize) me parece razon que le disponga-  
mos vn cenaculo pequeño , con vna cami-  
ta , vna mesa , vna silla , y vn velon , para  
que quando venga descanse . No reparan  
que la frecuencia puso en tanto cuydado á  
esta matrona ? Qué diremos ? Que repare  
la madre de familia en la frecuencia de  
quien frequenta su casa , que no son Eliseos  
siempre ! La frecuencia de Eliseo hizo po-  
ner tanto cuydado en hospedarle ? O al-  
mas ! Era Eliseo imagen de Jesu Christo  
Nuestro Señor , como dixo San Gregorio  
con San Agullin ; y la frecuencia en reci-  
bir á este Señor debe avivar el cuydado de  
la mejor disposición para recibirle : *Transit  
per nos frequenter.* Sea así ; y passo á lo que  
me causa reparo en las alhajas que previe-  
ne esta matrona .

19 Bien está que se ponga en esse ce-  
naculo vna cama , vna mesa , vn cande-  
lero ; pero vna silla no mas ? *Be sellam ?* Era  
acaso pobre esta muger ? No , dize Rabbi  
Salomon , sino muy rica . Pues , muger pru-  
dente , y si viene á visitar á Eliseo alguna  
persona de respeto ? No se ha de sentar ?  
Quando fueron enemigas la cortesia , y la  
virtud ? Y si tu marido entra ? Ha de estar  
en pie ? Donde cabe ? En el cenaculo de  
Eliseo . dize el doctísimo Ofosio , si ha  
de hospedarle Eliseo con la debida decen-  
cia : *Vt maneat ibi.* Para que mejor se en-  
tenda , entrad , Fieles , en el Palacio de vn  
Principe . Vereis la antecámara vestida de  
ricas telas , y adornada con pinturas muy  
preciosas . Toda esta cercada de sillas . Pre-  
gunto : qual de estas es la del Principe ? Es  
qualquiera ? No , sino vna que está deba-  
xo del dosel de su dignidad . En que se co-  
noce ? Reparad bien , en que esta es vna si-  
lla , que bueltas las espaldas á los que en-  
tran , solo se buelve para que se siente su  
dueño . Agora entenderéis lo que dize dis-  
creta la Sunamite : *Ponamus in eo sellam.*  
Quando trato de disponer habitacion de-  
cente para hospedar á Eliseo , solo para Eli-  
seo ha de aver vna silla en el cenaculo : *Et  
sellam.* Aya en hora buena otras sillas en lo  
demás de la casa ; pero en el retrete , en que  
ha de estar Eliseo , no ha de estar de asien-  
to cosa estraña , y agena de Eliseo , que su si-  
lla solo admite á Eliseo para sentarle : *Ponamus  
in eo sellam.* O almas , que hospedais á  
Jesu Christo , comulgandole . Me direis quan-  
tas sillas , quantos asientos ay en el cenacu-  
lo de vuestro corazon ? Ay silla para va-  
nidades ? Ay asiento para afectos desorden-  
nados , ó nimios de criaturas ? Ay silla , y as-  
siento para el punto vano ? Para el proprio  
amor ,

*Greg. lib. 9.  
mor. c. 32.  
August. in  
Psalm. 83.  
Orig. hom.  
3. in Luc.*

*Rab. Salom  
& Gaf.  
Sanct. in 4.  
Reg. 4.*

Simil.

*Offos. serm.  
in 7. Navi-  
tatis. Dum.  
tom. 1.*

*Aug. tr. 26.  
in Joan.*

*Eccle. in se-  
quent. dist.  
ex D. Thom.*

*Plin. lib. 10.  
cap. 37.  
Frontin. lib.  
3. cap. 13.  
Angles. lib.  
2. cap. 1.  
Berc. lib. 7.  
reduc. c. 17.  
Sabell. lib.  
6. cap. 6.  
P. Amil. de  
Gest.*

*Franc. li. 3.  
Aldrov. pro-  
log. in arnis.*

amor , y propia voluntad ? No es esse co-  
razon cenaculo decente para Jesu Chri-  
sto , que corazon que recibe á Jesu Christo,  
debe ser todo , todo de su Magestad : *Sella  
vna sit cordi tuo* (dixo el doctísimo Ofosio)  
*qua Deus insidet : sicut enim plura alta  
in cor tuum ve ingerant , non vero quieto si-  
dant.* Bolved , bolved las espaldas de la si-  
lla del corazon , para que no tome asiento  
en el cosa agena del amor de Jesu Christo ;  
que como se dá al alma en este Sacramen-  
to sin reserva , quiere que la alma sin refer-  
va se le de , y como lo dize al darse en su  
carta : *In me manet , & ego in illo.*

§. V.

EN ESTA CARTA ENCARGA  
al alma el Señor , que no detenga  
su amor en criatu-  
ras .

20 **T**ENEMOS mas que leer ? Si , Ca-  
tholicos : que aun enseña al  
alma , como debe ser esta silla del corazon :  
*Qui manducat me , ipse vivet propter me.* Al-  
ma , dize Jesu Christo : Luego que recibas  
esta mi carta , te aviso que , como yo enca-  
miné mi vida á la gloria de mi Eterno Pa-  
dre , tu vida se ha de encaminar á mi . Así  
leyó San Agullin el *ego vivo propter Pa-  
trem.* Dize el Santo : *Idest ad illum tanquam  
ad maiorem referam vitam meam.* Es dezir  
al alma : vive ya , no á lo temporal , sino á lo  
eterno : despidete del mundo , para venir á  
mi , sin detenerte en las criaturas : *Vivet  
propter me.* Por esto llama la Iglesia , con el  
Angelico Doctor , á este Soberano Sacra-  
mento , Pan de viadores , ó caminantes : *Pa-  
nus cibus viatorum* , no solo porque nos pide  
esta carta , caminantes , de passo por el  
mundo , sino de passo , sin detener en las  
criaturas los afectos . Fue costumbre de va-  
rias Naciones ( como refiere Plinio , Fron-  
tino , Bartolomé Angles , y otros ) para  
corresponderte con los suyos en ocasiones  
de peligro , embiar las cartas en alas de pa-  
lomas . Procuraban palomas de la tierra  
de los suyos : y traídas á su País , les atavan  
las cartas en las alas , y las dexavan ir li-  
bres . La paloma así que se hallava libre  
con la carta , iba bolando á su natural , y su  
nido , y de esta fuerte aseguravan la cor-  
respondencia sin riesgo . Es admirable traza ;  
pero mas bien executada de este soberano  
Señor . Son las almas aves mysticas ; y aun  
como palomas las quiere su Magestad :

*Despert. Eucharist.*

*Simplices sicut columbae.* Qual es el nido del  
alma ? No es el Cielo ? Qual es su centro ?  
No es Dios ? Pues quando en esta tierra es-  
traña del mundo , recibas esta mysteriosa  
carta , no pare , buelve á su nido : no se de-  
tenga vn punto ; buelve á su centro , como  
mystica paloma , pues para que buelve se le  
comunica esta carta .

21 Entre los adornos de aquel anti-  
guo Tabernaculo , deposito del Arca del  
Testamento , y la mesa de los panes de la  
proposicion , sombras todas de este Sacra-  
mento inefable , me lleva la atencion vn  
laboratorio de metal que hizo Moyses , en  
que puso muchos espejos de las devotas  
mugeres , que asistían al divino culto : *Fe-  
cit , & labrum aeneum cum basi sua de specu-  
lis mulierum , quae excubabant in ostio Taber-  
naculi.* Sepamos que mugeres eran estas .  
Eran (dize San Gregorio Niseno , con Ori-  
genes ) vnas virgenes consagradas á Dios ;  
y por esto ofrecieron los espejos á su Ma-  
gestad (dize Lyra ) en demostracion de  
que no querian atender al adorno de sus  
cuerpos . Qué exemplo digno de almas Re-  
ligiosas ! El espejo de la Religiosa no ha  
de ser otro que Jesu su Esposo crucificado .  
Otros dixeron , con San Gregorio el Grande ,  
que dieron los espejos , para que los  
Sacerdotes se purificassen , viendo en ellos  
sus manchas , para entrar á los Divinos  
Oficios . Bien cierto es que deberiamos to-  
dos hallar mucho que aprender en las al-  
mas consagradas á Dios . En fin , renuncia-  
ron los espejos . Por qué ? Dixo San Grego-  
rio , que porque asistían en la puerta del  
Tabernaculo . Mas claro la Interlineal por-  
que aspiravan á entrar por perseverante  
amor en el Reyno eterno : *Continuo amore  
ingressum Regni aeterni observantes.* Pues  
valgame Dios ! Qué estorvan los espejos  
para la entrada del Reyno celestial ? Mu-  
cho estorvan : no por ellos , sino por lo que  
ellos significan . Veamos .

22 Qué es el espejo ? No es vn cristal ,  
á quien el Artifice puso vna capa , ó respal-  
do de plata , para que detenga las especies ,  
y las buelva : Es así . Pues notad , Fieles , el  
secreto mysterioso . Nos dió Dios Nuestro  
Señor las criaturas , para que como cristales  
nos sirviesen de facilitar la vista para pas-  
sar por ellas con el conocimiento , y el  
amor á Dios N. Señor , no para detenerle en  
ellas . La hermofura debe servir para passar  
por ella á conocer la infinita de el Cria-  
dor . La nobleza , la riqueza , y todos los bie-  
nes de la tierra los dió como cristales para  
este fin . Qué haze la malicia , ó la miferia ?  
Pone artifice de espejos , el respaldo de la

*Matth. 19.  
Manegata  
tiner.  
Ierofol. lib.  
2. cap. 22.  
Lips. lib. 2.  
Saturn. c. 6.  
Varr. lib. 1.  
de re rustica*

*Exod. 38.  
Lyra lib.*

*Greg. Niseno  
Orig. ibi.  
Lyra ibi.*

*Greg. libro  
17.*

*Greg. lib. 2.  
Gios. Interl.  
in Exod. 38.*

Simil.



propria estimacion, del interes, o el deleyte: y con esto la alma que sin detenerse avia de passar por las criaturas a Dios, no passa a Dios, y se detiene con el amor en las criaturas. Dizen, pues, las virgenes virtuosas, con la accion de renunciar los espejos: nuestro animo es caminar a nuestro Dios con amor continuo, perfecto, y sin embargo. Púes en señal de que, aunque amamos segun Dios las criaturas, no queremos que se detenga en las criaturas nuestro amor: renunciamos los espejos que detienen las especies, que como palomas con carta queremos caminar a Dios sin detenernos: Continuo amore ingressum Regni aeterni observantes.

23. Esto es, alma, lo que debe ser; pero quantas vezes sucede lo que a vna paloma, que refiere Sabellico, de la Ciudad de Ptolemaida. Hallavase sitiada de los Venecianos esta Ciudad, y su Principe les embio con vna paloma vna carta, en que los animava para que no se rindiessen, porque dentro de tres dias les llegaria socorro de su parte. Iba caminando con su carta la paloma por encima del exercito de los sitiadores, quando reparando en ella, fue tal el clamor que levantaron, que cayó aterrada entre los Venecianos; los quales, quitandole la carta del aliento, le puffieron otra, en que los desesperavan de socorros; y dexandola ir a la Ciudad, viendo la carta fingida los sitiados, y creyendo que no tendrian remedio, se entregaron al punto a sus enemigos. O paloma! Quien ha detenido tus buelos? El clamor que la aterro de los soldados, dice Sabellico: Veneti columbam conspicati, militum clamore ita eam deterruerunt, ut ex aere delaberetur. Luego si no oyera el clamor de sus enemigos, caminara segura sin detenerse con su carta la paloma? Ya fe ve. O alma Christiana! Quien detiene los buelos de tu provechamiento en la virtud, aun recibiendo esta carta viva de Jesu Christo tantas vezes? Quien, sino el atender al importuno clamor de tus apetitos? Oye, oye lo que te enseñan, y aun confunden vnos brutos, sin razon.

24. Aquellas bacas cerriles, que pusieron en vn carro los Philisteos, dexandolas ir azia la Ciudad de Bethfames, dice el sagrado Texto, que caminavan con tanta reñitud, que sin declinar a la diestra, ni a la siniestra, prosiguieron su camino a la Ciudad del Sol: Ibant in directum bacca per viam qua ducit Bethfames; & non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram. Valgame Dios! Vnas bacas, que no labian

de yugo? Vnas bacas, cuyos becerillos (como dizen, San Chrystotomo, y San Agustin) quedaron clamando, encerrados en la casa? Vnas bacas, cuyo natural afecto era preciso que les tirasse a bolver a sus becerillos, asi caminan sin detenerse, sin parar, y sin bolver? Pero que preguntó, si llevan consigo la Arca? La divina virtud (dize el Grande Expositor de los Reyes) les hizo vencer su natural: Divina plane virtus erat, que illas in Iudam reducebat. O, que gimen! Es verdad; mas no se detienen, dize San Gregorio: que imagenes de las almas que reciben el Santísimo Sacramento, symbolizado en la Arca, aunque sienten, oyendo el clamor de los apetitos, becerillos brutos, no los atienden para dexar el camino que empezaron: Magis sunt bacca, sed pergunt (dize San Gregorio) quia Sancti viri, & si magna sunt tentamenta, que perferunt; vjam tamen superna patrie non relinquunt. O si las almas desatendiesen este importuno clamor de sus afectos desordenados, que otros efectos hallarian en la Comunión Santissima! Quanto bolarian en el camino de la virtud! Esto es lo que este Señor desea, quando en esta carta nos dize, que despidiendonos de el mundo, caminemos, sin detener el afecto de las criaturas, al mayor agrado de su Magestad: Qui manducat me, ipse vivet propter me.

§. VI.

EN ESTA CARTA AVISA al alma el Señor, que la reciba, como si fuese la ultima.

25. Mucho mas avia que leer en esta carta mysteriosa, que dexo (Fieles) a vuestra consideracion; mas no escudo vna clausula que he dexado para la vltima: Non sicut manducaverunt patres vestri manna, & mortui sunt. No pienses, alma, dize Jesu Christo Señor Nuestro, que esta comida te almeja en todo al maná; porque los que recibieron este, murieron. Pues tambien no mueren los que reciben a este Señor? Es asi, hablando de la muerte del cuerpo, dize San Agustin; pero en este inefable Sacramento ay prendas de la vida eterna, que no avia en el maná. Bien; mas para esto no bastara dezir, que el que recibiere dignamente este Pan divino vivira para siempre?

Chryst. hom. 6. in Math. Aug. lib. 10. de Civit. ca. 17. Theodor. in 1. Reg. 6. Nil. in lib. ascen. Mend. bic. v. 12. p. 2.

Greg. in 22. Reg. 6. Isidor. bic. cap. 1. Bonavent. in Psal. 118. v. 5.

Aug. citat.

Exod. 11.

Bernardin. tom. 4. ser. 39. p. 2.

Plut. lib. de gen. Socras.

Aug. 1. 1. 6. in ioh.

pre? Para que haze memoria de la muerte de los otros? Yo me perñado, que para que el que comulga haga memoria de su propia muerte. Es dezir este Señor: Te acuerdo, alma, la muerte de los otros, para que no oivides tu muerte, quando me recibes: Et mortui sunt. Recibe en hora buena esta carta; pero advierte que puede ser la vltima que recibas. Asi leia San Agustin, quando llamó a este Sacramento, Viatico de moribundos: Viaticum in Domino morientium. Comulgaste, Catholico? Pues considera que recibiste el Viatico, y que es muy posible que no le recibas otra vez; para vivir lo que te quedare de vida; como quien espera la muerte por instantes. Esto significava aquel mandar Dios que comiesen el cordero por la noche: Edent carnes nocte illa; porque el que recibe el Divino Cordero quando comulga (dize San Bernardino de Sena) debe tener muy presente en su consideracion la noche, y hora de su muerte, para negarse, como muerto, a todas las vanidades del mundo: Quod significat, quod tu debes cogitare de hora vespertina, scilicet de tua morte, & deponere vanitates.

26. Allá refiere Plutarco vn suceso lastimoso, que puede dar luz para leer este aviso de nuestra carta mysteriosa. Conjurados vnos hombres para matar a Archias Rey de Thebas: vn amigo suyo, que supo la conjuracion, le escrivio vna carta, avisandole de su peligro, para que pudiese en salvo su vida, y advirtió al proprio que la llevara, que se la hiziesse leer en donde quiera que le hallasse, porque la carta contenia materias de importancia: Quia seria continet. Hallóle esta carta divertido en vn combite, y no cuidó de leerla. Instante que no la dexasse de leer, porque traia vn negocio de grande peso: Quia seria continet; y respondió sin hazer caso del aviso: Seria in crassinum; porque me dicen que es punto de importancia, y de tanto peso, le guardo para mañana. Pero que sucedió? Que aquella noche misma (dize Plutarco) dieron desastrada muerte sus enemigos. O desgraciado Rey! Si considerastes que podia ser esta, como fue, la carta vltima, no es evidente que te libráras del Peligro? No la tuvo por vltima; y esto le fue ocasion de que le quitasen la vida sin remedio. Tu (Catholico) que recibes esta carta viva de Jesu Christo, mira que seria continet, contiene avisos los de tu mayor importancia: huye del combite del demonio, apartate de los brindis de las ocasiones: lee esta carta, que puede

ser la vltima que recibas, y con esta consideracion lograrás el fruto de sus importantes avisos.

27. Lleguemos al Tabernaculo de Abraham, y le veremos hospedado a tres varones, assitendoles obsequioso en vn combite que les dispuso lleno de su grande caridad. Que estos varones fuesen imagen de las tres Divinas Personas, lo tiene por cierto el Seraphico Doctor. Angeles los llama el texto sagrado al capitulo siguiente. Pero vamos al intento. Ofrecieron al Patriarca Santo, que de su muger Sara, ya esteril, tendria vn hijo; que seria la alegría de su casa: y es muy digno de reparar el modo con que vno, en nombre de los demás, se lo ofrece: Regentem vnam ad te tempore isto, vita comite, & habebis filium Sara vxor tua. Vendremos a verte (dizen) si vivimos, y tendrás vn hijo en Sara. No reparais! Si vivimos? Quien ha de vivir? El Chaldeo dixo, que Abraham. Lo mismo el Padre Cornelio. Pero el Abulense dize que hablaron de si mismos: Vita comite: Si Dios nos däre vida. Pues, valgame Dios! Sean las Divinas Personas, ó sean Angeles: como ponen en duda, si vivirán? Ya se ve que sin duda han de vivir. Habló al estilo humano, por estar en traje de hombre, dize Lyra: Loquitur more humano. Pero yo dixera que hablaron asi, para enseñar a los hombres. Vease quando dixeron esto. Acabando de comer aquel ternero, que les ofreció Abraham en el combite. Y este no es symbolo de Jesu Christo Nuestro Señor en este inefable Sacramento? Es asi, dize la Glosa: Vitalis tener, & saginatus Christi corpus est. Pues dizen, para enseñarnos, los Angeles: No lotros en recibiendo, aun en sombras, este Divino Sacramento, no nos prometemos el vivir: Vita comite: Si Dios nos diere vida, dezimos; para que aprenda el hombre a no allegarse mas vida en comulgando. Comulgue, como si fuese la vltima comunión, para vivir tan ajustado, como si en comulgando huviera de morir: Vita comite: loquitur more humano. No es esto lo que nos avisa la carta? Et mortui sunt. Nos acuerda la muerte de los Israelitas, para que considere el Christiano que puede ser la vltima carta que reciba, y se disponga como para morir al comulgar, juzgandole muerto a todo en aviendo comulgado: Et mortui sunt.

28. Esto es (Catholicos) lo que nuestro Padre, y dueño Jesu Christo nos dize en esta amorosa carta. Aquí nos previene, nos da luz, y valor, para conocer, y resistir

Bonavent. lib. Stimul. div. amor. p. 11. cap. 7. Genes. 19.

Genes. 18.

Chaldeo, & Cornel. ioh. Abulca. ibid.

Lyra in Genes. 18.

Gloss. ibid. Bonavent. in Luca 15. Berch. lib. 1. in Scrip. ed. 14.

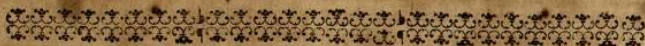
P. Amil. de Gest. Francor. lib. 3. Sabellic. lib. 6. cap. 6. Egnat. lib. 7. cap. 4. Aldrov. prolog. in ar. nitidol.

1. Reg. 6.



las astucias del demonio, y el apetito. Aquí nos descubre el infinito amor que nos tiene, dandose todo sin reserva, para que todos, y sin reserva nos demos. Aquí nos ordena que despidiéndonos del mundo, caminemos a su Magestad por amor, sin detenernos a oír nuestros afectos desordenados. Y aquí nos avisa que puede ser cada comunión la víctima, para que renunciemos aora todo lo que quisiéramos aver renunciado en la hora de la muerte. O almas! Cuidad de no recibir esta carta sin leerla: que es grosera desatención saber de quien viene, y para que viene; y no confidarse tanta fineza, y avisos con el debido apre-

cio. Leed con atenta consideración esta carta, aunque vengán en ella reprehensiones que es indicio el poco aprovechamiento, de que se contenta la alma con que la reciban los criados, sin pasar a leerla la Señora. Considerad este amor, esta luz, esta fortaleza, que comunica a quien se mira en el mundo caminante. No aya cosa que os detenga, para buscar a Dios con verdad: que caminando sin declinar hasta la Ciudad del Sol, os recibirá este Señor en la muerte en los brazos de su gracia, para entraros al eterno Palacio de su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# S E R M O N

## XXIV.

### Y SEXTO DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO

del Altar, en metáfora de inxerto. En San Gil de Granada,

à 8. de Abril de 1674.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 6.*

### SALUTACION.

**E**Ntre las muchas fiestas que celebrò la superstición antigua de Roma, tuvo no el menor lugar la que llamaron, de los Saturnales. Dedicavanla los Esclavos Romanos (dize Tertuliano) à su Dios fingido Saturno, en hazimiento de gracias, por la merced de averles librado de los afanes molestos del arado, y dadosles blanco, y regalado pan. Celebrase (dize Natal Comite) con vn esplendido combite, adornado de muchas luces, en el qual servian los Señores, y ministravan los manjares à sus esclavos. Pero donde voy, refiriendo fiestas, esclavitud, y metá profana, à la villa de esta soberana Mesa, de esta fiesta Religiosa, y de esta devotísima Esclavitud? Oy, Fieles, la Esclavitud nobilísima del Santísimo Sacramento dedica estos reverentes festivos cultos, no al Saturno, fingido dios del tiempo; si, al Dios verdadero, Señor del tiempo, y de la eternidad, mejor que los esclavos Romanos. Porque si aquellos rendían gracias à su Saturno, al verse libres de los afanes penosos de la labor; aquí los voluntarios Esclavos de Jesu Christo se muestran agradecidos à su Señor Soberano, al verse redimidos por su Magestad de la esclavitud del demonio. Si allí se hazia la fiesta con vn esplendido combite, adornado de muchas luces; aquí es el único empleo de esta celebridad este magestuoso combite, adornado mas de voluntades fervorosamente lucidas, que las muchas luces que hermosean el Altar. Y si allí servian los Señores el manjar à sus esclavos; aquí el mismo Señor de los señores es el manjar de sus Esclavos dichosos: *Caro mea verè est cibus. O sea mil vezes en hora buena* (Esclavitud devot

*Tert. lib. de idolol. c. 10. Natal. in mythol. lib. 2. cap. 2. Sueton. in August. Lil. Gira. de an. & mens. Ricar. verb. Saturn.*

devotísima) que así copies con ventajas en Catholicos aciertos los ciegos errores de aquella superstición! No le haga ya memoria de los Saturnales, que vna vez al año celebravan los esclavos ciegos de Roma; pues, no vna, sino doze vezes al año, vemos que celebra esta Esclavitud à su divino dueño en este Sacramento inefable. Aquellos estrechavan à vn día el aparato de su combite; pero esta Esclavitud combida à todos à la participacion de este soberano combite todos los meses.

**2** Vn arbol myterioso, el arbol de la vida (dize San Juan en su Apocalypsi) estava enmedio de la hermosa plaça de Jerusalem, aquella Ciudad Santa, que vio baxar del Cielo con mucho adorno. Estava este arbol (dize) à las dos riberas de vn rio caudaloso, bolviendo en frutos de vida las aguas que le prestava para su alimento. Doze frutos hermosos llevaba al año, porque daba todos los meses nuevo fruto: *In medio plateae eius, & ex utraque parte fluminis lignum vite, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum.* Todo es mysterios el arbol; y suponiendo (con el Venetable Beada, Anberto, Ricardo, y otros) que es simbolo de Jesu Christo Nuestro Señor, arbol de la vida de las almas: reparo en que dize el Texto sagrado, que estava de la vna, y de la otra parte del rio: *Ex utraque parte fluminis.* Como puede esto ser, siendo el rio muy caudaloso? Eran acaso tan dilatadas las ramas de este arbol, que podian alcanzar desde la vna ribera hasta la otra? O son muchos los arboles, y vno esta de la vna, y otro de la otra parte? No es mas de vn arbol (dize San Vicente Ferrer) porque no es mas de vno, Jesu Christo Señor Nuestro. Pues como se ha de entender que esta de la vna, y la otra parte del rio? Muy bien, responde San Vicente; porque siendo Jesu Christo solo vno, tiene dos distintas presencias en la Ciudad de la Iglesia Santa Triumfante, y Militante. Es arbol de la vida à la diestra del rio, porque esta realmente en el Cielo à la diestra de Dios Padre; y es arbol de la vida à la siniestra de el rio, porque esta realmente, aunque con otro modo de presencia Sacramental, debaxo de aquellos accidentes en este mundo: *Ex utraque parte fluminis.* Aora el Santo Apostol de Valencia: *Lignum vite est Christus, qui est in utraque parte: quia in parte dextra est in Paradiso, & in busta consecrata per Sacramentum in hoc mundo.*

*Apo. 22. Hed. Anber. Ricar. Rap. Vig. ibid.*

**3** Pues aora, Fieles: entendida esta verdad, que confiesa nuestra Catholica Fè: que dize el Evangelista? Que llevaba el arbol de la vida al año doze frutos: *Afferens fructus duodecim, per singulos menses reddens fructum suum.* Pues à doze reduce el Angelico Doctor los frutos de este Soberano Sacramento, arbol de la verdadera vida; porque aqui comunica (dize Marchancio) vn aumento copiosísimo de la gracia; lo segundo, el aumento de la Fè; lo tercero, excita aqui la esperanza, lo quarto, enciende la caridad; lo quinto, causa la vnion especial con Jesu Christo Señor Nuestro; lo sexto, comunica vna espiritual suavidad; lo septimo, dà à la alma vna nueva fortaleza; lo octavo, quita los pecados veniales; lo nono, preserva de los pecados mortales; lo dezimo, enfrena los apetitos; lo vndezimo, defiende de los enemigos visibles, è invisibles; y lo duodezimo, comunica especial auxilio para preservar en la gracia, y conseguir la eterna felicidad de la gloria. Veis los doze frutos de este divino arbol? *Afferens fructus duodecim.* Pues para que las almas los logren, propone esta Esclavitud dichosa todos los meses este arbol, y aqui en la plaça: *In medio plateae eius;* para que al ver quantos, y quan admirables frutos comunica à los que dignamente le reciben, se levanten los Fieles del cieno de la culpa para gozarlos. Èste es, à mi ver, el fin de estas devotísimas fiestas todos los meses; porque si todos los meses dà fruto, es bien se proponga à las almas todos los meses para que los reciban. Oy me toca, en nombre de esta fervorosa devoción, proponer estos frutos del arbol de la vida verdadera; mas porque no ay tiempo para todos, solo trataré del fruto quinto, que corresponde à este mes de Abril, que en el año Ecclesiastico es el quinto. Para que sea con acierto, pidamos la divina gracia, saludando à Maria Santísima: **AVE MARIA.**

*Vinc. Ferrer. Ser. 3. de Corpus Christi. Hugo Card. in Apo. 22. Hugo Vill. Spe. Theolog. Ricar. de Sa. Laur. li. 2. de Laud. B. Mar. D. Tho. opus 18. cap. 2. Marc. Carr. del. myst. 16. append. 2. cap. 1.*

Qui